

EN EL SEXTO AÑO RÉCORD EN LLEGADAS E INGRESOS, LOS TURISTAS BRITÁNICOS SON LOS QUE MÁS CRECEN. EL COMPORTAMIENTO DE ESTE MERCADO HA SIDO POSITIVO TANTO ANTES COMO DESPUÉS DEL REFERÉNDUM.

Por: **Maribel Fernández**

A

tención al *Brexit!* La alerta fue lanzada a bombo y platillo el 24 de junio, horas después de que Reino Unido decidiese en referéndum, por un escaso margen, abandonar la Unión Europea. La cantinela se sigue repitiendo meses después, mientras se intentan identificar los síntomas que confirmen la inexorabilidad de esa amenaza para el sector turístico español. Pero, de momento, el lobo no asoma las orejas. Los datos son incontestables: avanzamos con fuerza hacia un resultado anual histórico. Según la Encuesta de Movimientos Turísticos en Fronteras (Frontur), hasta el 31 de julio España ha recibido 42,4 millones de turistas extranjeros, cifra récord que supera en un 11,1% la del año anterior. De ellos, 10,14 millones han procedido de Reino Unido, el 24% del

total y un 15,3% más que en 2015. También han crecido en un 15,2% los británicos alojados en hoteles, y en un 9,5% sus pernoctaciones.

La única novedad es que se ha debilitado la libra. La encuesta Egatur, del INE, cifra en 42,9 millones de euros lo gastado hasta julio por los turistas internacionales, un 7,9% más que en 2015 por el aumento de visitantes, pero el gasto medio por turista fue de 1.014 euros, un 2,9% menos, y la estancia media fue de 8,2 noches, un 5,2% inferior. No obstante, los británicos son los que menos han reducido su gasto (-1%) y su estancia media (-2,3%).

Todo indica que 2016 será el sexto año consecutivo con cifras récord... pero los pregoneros del efecto *Brexit* no pliegan velas. Se afanan en retrasar el momento de su constatación y matizan su fuerza: lo que auguraban como un *tsunami* apunta ahora a una tormenta cuyo impacto dependerá de si Reino Unido se desvincula totalmente de la UE o se queda en el Espacio Económico Europeo, en un estatus similar al de Noruega o Suiza.

Respecto a los índices bursátiles, es cierto que el 'No' de los británicos a la UE fue el detonante de la jornada más negra vivida por el parqué español: aquel 24 de junio el Ibex 35 se hundió un 12,35%, la mayor caída en una sola jornada. Las compañías españolas más expuestas al mercado británico sufrieron aquel día un descalabro en su cotización, pero la mayoría han recuperado o están muy próximas a los índices de la jornada previa: han remontado el vuelo Aena, Indra o Mapfre; Telefónica arrastra una leve pérdida del 0,44%; los bancos están muy cerca de enjugar aquellas pérdidas, ya que la acción del Santander vale un 2,9% menos, la del BBVA un -1,54% y Bankia cotiza por encima de su valor del 23 de junio.

Sin embargo, IAG, el grupo en el que se integran British Airways e Iberia, aún tiene abierta la herida. Su acción llegó a perder un 40% de su valor en dos sesiones: de 6,86 euros el 22 de junio a 4,1 euros, y aún tiene que recuperar el 27% de su valor previo. Es la excepción a la coyuntural incidencia del *Brexit*.

2017, HORIZONTE DESPEJADO

El último año, la libra ha perdido un 13,7% de su valor de cambio en euros. Su debilidad significa mayor coste para los británicos en sus viajes a España, y eso avalaría la tesis de una caída a medio plazo de las llegadas desde Reino Unido, del gasto en destino y/o la duración de sus estancias. Pero de momento lo desmienten los datos, la marcha de las reservas y las previsiones del sector, que otea buenas perspectivas y llama a la tranquilidad.

LOS EFECTOS DEL 'BREXIT' LOS DESMIENTEN POR AHORA LOS DATOS, LA MARCHA DE LAS RESERVAS Y LAS PREVISIONES DEL SECTOR, QUE OTEA BUENAS PERSPECTIVAS

La Secretaría de Estado de Turismo remarca el "comportamiento positivo, antes y después del referéndum, del mercado británico, y las reservas de paquetes hacia España para la temporada de invierno han crecido un 38%".

Desde Exceltur, su vicepresidente ejecutivo, José Luis Zoreda, asegura que "no tenemos por qué despeinarnos. En dos años no va a cambiar demasiado, teniendo en cuenta que los británicos son quienes más anticipan sus reservas". Además, señala que, ante la creciente demanda de plazas en España, "si disminuyeran las llegadas desde Reino Unido, hay bofetadas de otros mercados emisores. Estamos protegidos ante un hipotético descenso porque esas plazas las ocuparían turistas de otros países".

"Los turoperadores están reservando ya para el próximo verano", anuncia, aunque reconoce que "podrían resentirse los gastos en destino por la depreciación de la libra aunque, tal y como van los resultados, no parece que llegue a ser significativo". En su opinión, la reflexión que debe abordar el sector es "sobre los perfiles de visitantes que más nos interesan, aquellos que conllevan una mayor actividad inducida" y más beneficios para toda la sociedad. Pide no obsesionarse con batir la cifra de llegadas cada año, especialmente si son turistas alojados en viviendas turísticas, porque esos visitantes rebajan el gasto medio.

Hosbec, la Asociación Empresarial Hostelería de Benidorm, Costa Blanca y Comunidad Valenciana, ratifica que estamos en un año de récords, con crecimientos del 50% en las pernoctaciones de Benidorm, y que el horizonte a medio plazo está despejado, sin nubarrones por el *Brexit*. Su secretaria general, Nuria Montes, desvela que esperan un crecimiento del 30% en las ventas para este invierno a nivel nacional y del 40% en Benidorm, a la luz de los datos

LA TASA DE BRITÁNICOS CRECE MÁS QUE EL TOTAL INTERNACIONAL

2016	Total turistas extranjeros	% Variación anual	Total turistas británicos	% Variación anual
Enero	3.514.631	11,24	706.275	16,18
Febrero	3.674.308	13,74	806.835	17,10
Marzo	4.824.514	16,14	1.116.868	24,96
Abril	6.091.037	11,27	1.406.522	18,34
Mayo	7.101.214	7,36	1.785.604	9,14
Junio	7.585.408	12,68	2.125.178	17,46
Julio	9.570.121	9,26	2.197.808	11,44
TOTAL	42,4 millones	11,1	10,14 millones	15,3

FUENTE: Frontur. INE. Datos enero-julio 2016

de reservas ya realizadas. Y de cara al verano de 2017, "aunque es pronto para precisar la evolución, también esperamos incrementos de ventas en torno al 20%". Citando los estudios de esa asociación y ponderando las reservas existentes –en torno a un 10% de la venta total–, anticipa que Canarias podría incrementar sus ventas un 32%; Baleares, un 13%; la Costa Daurada, un 25%, y la Costa del Sol, un 12%.

SEGURIDAD Y PRECIO

Desde la patronal hotelera Cehat, su secretario general, Ramón Estalella, remite a los datos históricos para certificar la "nula repercusión" del *Brexit*: "Muchos dirán que es así porque tenían las reservas hechas, pero el *last minute* ha funcionado también", comenta. "El problema político no afecta a los británicos; les importa sobre todo la seguridad y el precio".

De cara al futuro, Estalella cree que "el mayor problema sería una recesión de la economía británica", que nadie quiere ni espera. En cambio, "la depreciación de la libra es menos relevante, porque eligen su destino atendiendo a la relación calidad-precio, las condiciones de seguridad, y la gran conectividad aérea, con una oferta de vuelos de hasta 35 euros gracias al precio del petróleo, el más bajo en los últimos 15 años". Tampoco preocupa en Cehat la reducción de la estancia media porque "responde a una tendencia en alza: acortar los viajes y realizar varios en distintos periodos del año".

En la Confederación Española de Agencias de Viajes (CEAV), su presidente también cree

que aún pasarán muchos meses para que se ralentice el flujo de visitantes británicos, pues "acostumbran a realizar sus reservas con una antelación de siete meses a un año", pero sí espera que pronto se perciba "una reducción del gasto en destino por la depreciación de la libra". Rafael Gallego pide tranquilidad porque "todavía hay muchas decisiones y negociaciones que se han de producir", y ofrece la colaboración de CEAV "para alcanzar un buen acuerdo en los distintos ámbitos que nos afectan": sanidad, pensiones, directivas de viajes, derechos de los pasajeros aéreos o libre circulación de personas y bienes.

Y Meliá Hotels International –a la que el mercado británico aporta el 14% de sus clientes y el 10% de sus ingresos– aconseja esperar al World Travel Market (7-9 de noviembre en Londres) para disponer de "mayor visibilidad sobre la temporada 2017 y las eventuales afectaciones del *Brexit* sobre el turismo".

INCÓGNITA: QUÉ DESCONEXIÓN Y CUÁNDO

Transcurridos tres meses del referéndum, la *premier* británica Theresa May no ha movido ficha para iniciar unas complejas negociaciones de salida que se alargarán más de dos años. Y, aunque apenas se dejan sentir los efectos del *Brexit*, pesa sobre las economías la incertidumbre de cómo y cuándo será la desconexión Reino Unido-UE.

Mientras crecen las voces que consideran reversible el resultado de junio, la Unión Europea apremia a iniciar las negociaciones "para aclarar lo antes posible la situación". La Cámara de los Comunes inauguró su reciente periodo de sesiones con un debate sobre la iniciativa popular de un nuevo referéndum firmada por cuatro millones de británicos, pero May dice no estar obligada a una consulta previa al Parlamento, que no habrá segundo referéndum ni posibilidad de permanecer en la UE y que va a "hacer del *Brexit* un éxito". Todo apunta a que el país no dará el primer paso hasta 2017.

RIESGOS A MEDIO PLAZO

Más allá de los efectos del *Brexit* en el turismo, nuestra economía está pendiente de cómo repercutirá en la relación comercial y en los flujos de personas entre Reino Unido y España.

Se han publicado bastantes estudios y análisis del impacto, antes y después del referéndum, con predicciones distintas y distantes: desde los que estiman una repercusión notable a los que minimizan sus efectos.

Uno de los primeros, firmado por Nick Greenwood, de Analistas Financieros Internacionales y publicado en mayo en *Cuadernos de*

LA INCÓGNITA MAY

La 'premier' británica, Theresa May (abajo), sustituta del dimitido David Cameron, ha hecho mínimos movimientos tras el anuncio del 'Brexit': se prevé que los primeros comiencen a darse, tímidamente, en 2017.



información económica, de FUNCAS, decía que la salida de Reino Unido puede “poner en entredicho el proyecto global de la Unión y tener importantes repercusiones económicas por las intensas interconexiones financieras y de flujos de personas” entre España y la City.

Por su parte, Antonio Carlos Ruiz Soria, CEO de Economía Creativa Consultancy, y Justyna Molendowska-Ruiz, investigadora experta en turismo, economía creativa y digital, destacan como primer efecto “el escenario de incertidumbre para los años que se alarguen las negociaciones”. Estos expertos calculan que una reducción del 10% en el cambio de la libra puede provocar una caída en el gasto medio de los turistas británicos del 12%, si bien reconocen que “sigue creciendo la demanda de turistas británicos, pues eligen España como destino más asequible comparado con otros de la UE”. Creen que a medio plazo se producirá un descenso de su demanda y gasto medio, y convocan a las zonas costeras “a reinventarse, cambiando el modelo sol y playa por otro que ofrezca experiencias transformadoras a los via-

**PARA LA
CEHAT, LA
DEPRECIACIÓN DE LA
LIBRA ES
MENOS
RELEVANTE, PUES EL
DESTINO SE
ELIGE POR
LA RELACIÓN
CALIDAD-
PRECIO, LA
SEGURIDAD Y
LA CONECTIVIDAD AÉREA**

jeros, con alto valor añadido y que impulse el emprendimiento y el talento”. Para ello, citan como ejemplo el proyecto *Reinventar la Costa del Sol a través del turismo creativo*, incluido por la OCDE en el Foro de Desarrollo Económico y del Empleo Local (LEED).

El Centro de Predicción Económica (Ceprede), así como Aurelio García del Barrio, profesor del IEB (Instituto de Estudios Bursátiles), cifran la repercusión del *Brexit* entre el 0,3% y 0,6% de nuestro PIB, por la reducción de ingresos en el comercio de bienes y servicios. No obstante, precisan que el alcance dependerá de si Reino Unido permanece o no en el Espacio Económico Europeo y de si negocia o no con España un acuerdo bilateral.

En cambio, Ignacio de la Torre, director de Arcano, grupo de asesoramiento financiero, minimiza el impacto: “En un escenario negativo, con un potencial de caída del 10% del turismo inglés, el efecto apenas supondría un 0,13% del PIB”. Y el Departamento de Análisis de Bankinter cifra en un 10% la caída de los intercambios con Reino Unido en 2018. ■